RASCACIELOS
Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios | Domingo 03 de junio de 2018. La Paz, Bolivia.
19|18
Página SIETE

el hombre más fuerte está solo

entre la ley del hielo y la ley de la bala

Un anarquista en El Búnker | El último latido de las baquetas | Sekem, la vitalidad del desierto | Nicaragua, la revolución en la palma de la mano | El juego real de Ur | Johnny Pérez | Días de cine

UPB
UNIVERSIDAD PRIVADA BOLIVIANA

LA MEJOR ESCUELA DE NEGOCIOS DE BOLIVIA POR 5º AÑO CONSECUTIVO

Entre las mejores escuelas de negocios en América Latina

Puesto Nº **6** — Cantidad de graduados con doble titulación

Puesto Nº **10** — En fortaleza académica

Puesto Nº **23** — Ranking general

Mayo 2018 América economía

Cochabamba

La Paz

Santa Cruz

Centros de postgrado UPB

La soledad de un hombre valioso

ALDO GONZÁLES nos puso en una encrucijada que sin embargo se resolvió sin dudarlo. Él es nuestro campeón nacional y sudamericano de lanzamiento de bala y, de no ser por Fadrique Iglesias, el cronista que cuenta aquí un pedacito de su historia, y su inquietud por escribir sobre él, Aldo seguiría en esa soledad en la que tercamente entrena y en ese silencio con el que trae para el país los premios más cotizados sin retribución alguna.

Fadrique es, además de cronista, exatleta olímpico y quién mejor que él para contar la historia de sus compañeros. Publicar la historia de Aldo sin que supiésemos nada de él, probablemente hubiese tenido mayor impacto periodístico, pero mientras se trabajaba el texto, tal fue la sensación de abandono del Estado hacia Aldo -y nuestros atletas- que decidimos hacer público su caso y procurar cualquier tipo de apoyo para que su participación en los Juegos Odesur que tienen lugar en Cochabamba fuese en las condiciones que un atleta de su talla merece.

Seguramente Aldo nos seguirá trayendo medallas, y seguramente también, como avizora el cronista, luego de promesas ministeriales incumplidas, volverá a su rutina en el lugar donde trabaja cargando pesados bloques de hielo, persistiendo por encima de su soledad porque cree en él mismo. Aldo es la triste metáfora del hombre fuerte, de la sociedad fuerte, abandonado por el Estado pero cobijado por la certeza de que nosotros, su gente, lo aplaudimos, celebramos y agradecemos.

Cecilia Lanza Lobo

* Rascacielos abre este espacio a la buena crónica, perfil, historieta, diario de viajes, testimonio, fotografía, fotoreportaje y otros vicios. Pueden enviar sus aportes a: **rascacielosrevista@gmail.com** Las publicaciones estarán sujetas al criterio del comité editorial que se comunicará con la autora o autor.

www.facebook.com/revistarascacielos @RevistaRCielos

RASCACIELOS

Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios

7 **CARTA A UN FÉNIX** / *Un anarquista en El Búnker* / Mabel Franco

8 **AGENDA LaEscobaEscultural** / Claudia Daza

10 **MÚSICA** / *El último latido de las baquetas* / Laura Heredia

12 **NÓMADAS** / *Sekem, la vitalidad del desierto* / Geraldine Ovando

16 **TESTIMONIO** / *Nicaragua, la revolución en la palma de la mano* / Una minúscula de altura

18 **CRÓNICA** / *El hombre más fuerte está solo* / Fadrique Iglesias Mendizábal / Fernando Sejas Solano

25 **FOTOGRAFÍA** / Eduardo Montaño

26 **MUJER COTIDIANA** / *Semilla de mocochinchi* / Cecilia Campos Villafane

27 **ZONA A LA CARTA** / *Primero la comida, luego ya sabemos* / Pablo Cingolani

28 **JUEGOS** / *El juego real de Ur* / Sergio Ríos

30 **RETRATO** / *Johnny Pérez* / Fadrique Iglesias / Roberto Lanza Lobo

32 **CARTELERA** / *Días de cine* / Isabel Navia

34 **HISTORIETA** / CINIC'S por CAÍN

Editora: Cecilia Lanza Lobo. **Coordinadora:** Claudia Daza. **Redes:** Fabiola Gutiérrez, Isabel Navia. **Diseño editorial:** Edmundo Morales. **Fotografía:** Víctor Gutiérrez, Freddy Barragán, Sara Aliaga y Agencias. **Ilustraciones:** Abel Bellido Córdova.

DISEÑO DE PORTADA: Sergio Vega, DGR-UCB.

Rascacielos y la carrera de Diseño Gráfico de la Universidad Católica Boliviana se unen para el diseño de las portadas de esta revista.

Página SIETE
Diario nacional independiente

Compañía Editora Luna Llena S.A.
N° de Depósito Legal: 4-3-25-10
Dirección: Achumani, Calle 9 N°6, La Paz.
Teléfonos: Central: (591) 2-2611700;
Comercial: (591) 2-2611731 - 2611707 - 2611709.
Suscripciones: (591) 2-2611734.
Web: www.paginasiete.bo - La Paz, Bolivia

Directora: Isabel Mercado Heredia. **Subdirectora:** Mery Vaca Villa. **Jefe de Redacción:** Alcides Flores Moncada. **Jefe de Informaciones:** Juan Carlos Véliz Morejón.

Presidente del Directorio: Raúl Garáfulic L. **Vicepresidente Ejecutivo:** Carlos Saravia. D. **Gerente Comercial:** Nadia Diab Linale. **Gerente de Producción:** Juan Pablo Muñoz-Reyes. **Distribución:** Marco Téllez. **Distribución nacional:** Douglas Azurduy.

COLABORADORES 19|18

LAURA HEREDIA es psicóloga y scout, protectora del medio ambiente y voluntaria al servicio de los demás. Es cantante y ama los videojuegos. Donde pone el ojo, pone la bala.

EDUARDO MONTAÑO es audiovisualista y fotógrafo jugando a ser profesional en el área, y cuando el niño es libre, siente y vive como debe ser.

GERALDINE OVANDO es comunicadora, poeta y cineasta. Ha dirigido varios videos premiados, y desde 2010 busca modos alternativos de vida por el mundo con el proyecto *Los hijos del fin del mundo*. Produce el Festival internacional del audiovisual para la niñez y adolescencia *Kolibrí*.

SERGIO RÍOS URQUIETA nació en La Paz pero vivió toda su vida en la Luna. Ama los juegos más que los libros, pero los libros aún lo aman a él. Escribir es lo único que lo mantiene atado a esta realidad. Por poco.

FADRIQUE IGLESIAS MENDIZÁBAL fue subcampeón iberoamericano de atletismo en 2006 y exatleta olímpico en Atenas 2004 y Beijing 2008. Premio nacional de crónica periodística Pedro Rivero / El Deber en 2015.

FERNANDO SEJAS SOLANO es gestor cultural y promotor deportivo, fotógrafo aficionado. Especialista en proyectos de desarrollo internacional.

ROBERTO LANZA LOBO es fotógrafo y cineasta, cocinero, papá y lobo.

CECILIA CAMPOS VILLAFANE, donde va ve y a veces escribe. Le gustan los lunes con singani y cueca, y los miércoles de ceniza con literatura, cine y ají de fideo. Es gestora cultural.

La vinchuca
cinéfila

Epicentro de los regalos para nerds, geeks, freaks, otakus, muggles, orcos, sith lords y otras especies.

Pasáte por el Multicine de la avenida Arce, cualquier día, incluidos domingos y feriados.

http://www.facebook.com/vinchucacinefila

FOTÓGRAFA AMBULANTE

Mario Bohorquez © 2018

Florecimiento del lirio de Agua Victoria en Laguna Suárez, Trinidad Beni

Pueden enviar sus fotografías a **rascacielosrevista@gmail.com**

IDENTIKIT

Don Jorge, el bicicletero de la plaza Quintanilla

Don Jorge Edilberto Zelada conoce el funcionamiento de una bicicleta mejor que nadie. Así parece cuando habla con toda solvencia, serio, y con gesto de maestro. Dice que las de antes eran buenas, hoy no tanto, y que las de ahora son también más complejas, con sus múltiples cambios. Quien haya hecho arreglar su bicicleta en esa mítica esquina de la plaza Quintanilla en Cochabamba, sabe que es así. Confiar en don Jorge es elemental. Hace más de 40 años que descuartiza y recompone bicicletas de todo tipo. Quién no dado con él, quién no ha parado allí, aunque sea para hacer inflar la llanta de ese transporte de dos ruedas tan típicamente cochabambino.

Miles de bicicletas amontonadas en su casa de adobe también dan fe de los años que don Jorge está allí. Son tantas que han ido ocupando la casa entera, mientras don Jorge y su esposa Romaldina, se han ido arrinconando cediéndoles espacio. A ellas, a los ratones y a los gatos.

La casa está en venta y aquella debe ser la mejor esquina de Cochabamba. Don Jorge no dice mucho. Prefiere sentarse sobre una tabla de madera en la puerta de su casa sin puertas, bajo el farol que alumbra sus noches, en esa plaza llena de frondosos jacarandás, a contemplar cuánto ha cambiado la ciudad. En esa plaza se construye ahora mismo un nuevo distribuidor de esos que le han cambiado el rostro a la ciudad de las flores, esa que don Jorge paseaba en su bicicleta Ralex hasta hace poco. Hoy tiene 74 años y mira la vida pasar.

TEXTO Y FOTO: C. LANZA

Mabel Franco

Un anarquista en El Búnker

El Búnker está abierto nuevamente. Buena y alentadora noticia, pues no es cuestión de perder espacios que la gente de teatro se ha abierto para la cultura y no es cuestión de mirar solamente los estatales para gestionar el encuentro con el público.

Antonio Peredo, hombre formado en la Escuela Nacional de Teatro de Santa Cruz y que retoma la labor de coordinación de El Búnker, asumió la dirección de la primera obra de esta nueva etapa. Queda asentada así en el libro de actas esta "Muerte accidental de un anarquista", infinidad de veces representada por el mundo desde que Dario Fo la concibiera en 1970, y encarnada ahora por los actores bolivianos Bernardo Arancibia, Marcelo Sosa, Luis Caballero, Michael Apaza y Daniela Lema.

FOTO: MABEL FRANCO

Que la realidad de la corrupción de los poderosos, de los abusos del poder –gobernantes, Policía-, no parece cambiar demasiado ni con los años ni con las personas que encarnan ese poder, lo pone en evidencia la tragicomedia del Nobel Fo. El mérito no es de esa realidad, sino de la capacidad del dramaturgo para crear el signo que la codifica, que la atrapa en lo esencial a la espera de que alguien, para el caso Peredo y el grupo, descubran las claves y la pongan nuevamente en acción.

En una comisaría, uniformados lidian con un loco enfermo de histriomanía (maravillosa alegoría de la re-presentación, del teatro). Ese loco, por un enredo, abrirá el expediente que quema a las autoridades: el "suicidio" de un anarquista que habría saltado desde la ventana de una delegación policial. Jugando a ser juez, el loco arrancará la verdad de las cosas.

Arancibia, un actor seguramente ideal para el papel que exige dominio de gesto y palabra para ser absurdo al mismo tiempo que dramáticamente serio, pronto tropieza, como el resto, con una puesta que parece haber trabajado más la forma –cámaras, imágenes proyectadas, presencias didácticas (como las de la reportera de Tv), apagones y otros- que la fluidez de la relación entre los personajes. Tantos recursos fragmentarios podrían develar la desconfianza del director en la capacidad de la obra de decir o, peor, del espectador para leer la metáfora.

Un recurso hay que rescatar de esta puesta, aunque al final no se lo explote en todas sus posibilidades: el ventanal instalado entre los espectadores y la delegación. Trasponer esa ventana y, cada vez que se cierra seguir lo que pasa a trasluz, ayuda a enfatizar en esa locura del teatro, de atisbar en vidas y obras como en la realidad-realidad no es posible.

Pese a los problemas por remontar, el texto de Fo aflora y uno entiende el porqué el poder persigue a quienes no se conforman con la versión oficial de la vida o de la muerte. Ahí radica el peligro -para ese poder- del arte de la re-presentación. De la locura lúcida. Del anarquismo, pues.

LA ESCOBA esCULTURAL

Claudia Daza

All we need is rock

CONCIERTO MAGO DE OZ **LA PAZ** / **8 de junio** / Teatro al Aire Libre. 20:00 / **SANTA CRUZ** / **6 de junio** / Salón Bellagio, av. Velarde casi 2do anillo. 20:00 / **POTOSÍ** / **9 de junio** / Coliseo Ciudad Satélite. 20:00

ESTA SEMANA NOS pondremos paganos y nostálgicos. Danzaremos folk y rock and roll mezcladito con coro y música clásica, además de sumergirnos al pasado y al encanto de las historias con millones de libros en nuestras espaldas.

La semana nos agarra en plena **XIX Feria Internacional del Libro en Santa Cruz de la Sierra**, que tiene como país invitado a Cuba. Las actividades se llevarán a cabo **hasta el 10 de junio** y todos listos, feroces como un lobo, estamos atentos a los escritores invitados. Resaltan en la lista, la presencia de la escritora mexicana Margo Glantz, el II Encuentro Internacional de Narrativa y el V Festival Internacional de Poesía.

En la ciudad de La Paz la nostalgia nos agarrará en la 6 de Agosto y nos detendremos a brindar por los **63 años del Cine Teatro 6 de Agosto**. La cita será el **martes 5,** donde se proyectará la película **El Manto Sagrado**, el primer filme estrenado en nuestro cine, en 1955. El ingreso será libre.

El **viernes 8** es la cosa y en la ciudad de La Paz. Los amantes de la música estamos partidos en dos actos musicales tremendamente bellos. Habrá que lanzar moneda y optar por uno. Para aquellos que aman saltar con la euforia del rock celta, tendremos a la legendaria banda española **Mago de Oz** que por sus 30 años, y por primera vez, ofrece el concierto de gira **Diábulus Ópera** junto a nuestra **Orquesta Filarmónica de El Alto** y la **Sociedad Coral Boliviana**. Pero el show no es sólo aquí porque se abrieron fechas para **Santa Cruz**, el **6 de junio**, y para la ciudad metalera de **Potosí**, el **9 de junio**. No queda más que prepararse para el heavy metal ibérico de la manera más diabólica y elegante posible.

Al otro lado de la moneda, en el **Teatro del Colegio La Salle**, está **La Sinfónik**, que junto a solistas como Alejandra González, Marco Viscarra, Christian Benítez, Pamela Sotelo, Yamaris Tomas, Juan Carlos Arana, Rocío Juanes y Pedro Pablo Siles, pondrán en escena las canciones de **Los Beatles** en el espectáculo **All You Need Is Love**. Alistar los clásicos encendedores entonces porque fija vamos a escuchar y cantar *Michelle, Get Back, Hey Jude, Here comes the sun, Yesterday* y otras.

Una semana para saltar como enanos, con libro en mano, alrededor de una olla de bruja, y para recordar a los 4 de Liverpool. No hay chance para la tristeza ni el aburrimiento.

FERIA DEL LIBRO **SANTA CRUZ** / **hasta el 10 de junio** / Campo Ferial Fexpocruz / av. Roca y Coronado.

ANIVERSARIO CINE 6 DE AGOSTO

LA PAZ / **5 de junio** / Cine Teatro Municipal 6 de Agosto / av. 6 de agosto/ 77211667.

CONCIERTO SINFONIK **LA PAZ** / **8 de junio** / Teatro del Colegio La Salle/ av. Arequipa N° 8578, La Florida / 20:00 / venta de entradas: KETAL de Calacoto.

OTROS ANTOJOS

LA PAZ

Colegio Abierto de Filosofía / 6 de junio / Café Urbano / c. Fernando Guachalla N° 339 / 19:30

Cada miércoles, de manera intercalada, en la ciudad de los anillos y en la ciudad de las alturas, tienen lugar las provocaciones del Colegio Abierto de Filosofía. Este miércoles, en La Paz, el tema será: Bolivia y sus trece guerras. El reto estará a cargo de Jorge Abastroflor Frey. La entrada es gratuita.

Tributo a Amy Winehouse / 7 de junio / Teatro Nuna / c. 21 de Calacoto N° 8509/ info: 69958930

El homenaje a la diva del soul estará a cargo de Claudia Martínez, Óscar Escóbar, Andy Burnett, Victor Aliaga, Dave Cuba y Edgar Arené.

COCHABAMBA

Noche de ópera y zarzuela / 5 y 6 de junio / Teatro Achá / c. España entre Heroínas y Bolívar / 19:00

La orquesta de ópera y zarzuela de Cochabamba presenta a sus músicos, solitas, coro y ballet para celebrar una noche llena de los clásicos en ópera y zarzuela.

Aviónica en concierto / 7 de junio / Teatro Achá / c. España entre Heroínas y Bolívar / 19:00

Seleccionado como "Embajador Musical de Bolivia" por Spotify, Aviónica inicia el 2018 presentando *Dejaré de Hablar de Ti*. Aviónica ha visitado varios países de Latinoamérica donde se ha ganado el cariño y el respeto del público.

PARA VIAJEROS

Nuestros artistas viajan y hay que ir detrás para acompañarlos y seguir dando aliento; pero también hay de aquellos que llegan desde lejos quizás para regalarnos el conciertazo de nuestras vidas.

AREQUIPA

TERESA MORALES Y MAURICIO MONTERO EN CONCIERTO / 8 de junio/ Zorba's café / 9 de junio La casa de la trova / info: 591 71914676.

El dúo conformado por Teresa Morales y Mauricio Montero se encuentra de gira por varias ciudades de Perú. Ya estuvieron en Lima, ahora le toca a la ciudad de Arequipa, para después concluir el viaje en Cusco.

SANTIAGO DE CHILE

MORRISSEY EN CONCIERTO / 15 de diciembre / Movistar Arena / av. Beaucheff N° 1204, región Metropolitana.

El cantante de Manchester vuelve a Chile después de tres años. El ex The Smiths interpretará sus clásicas canciones además de los éxitos de su último lanzamiento.

Laura Heredia

El último latido de las baquetas

Una canción de Dolores O'Riordan fue premonitoria. El baterista paceño de una banda de rock estará ahora tocando *Linger* junto a ella.

DOS DÍAS después de la muerte de Dolores O'Riordan (15 de enero de 2018), un chico –pongamos que se llama ÉL– compartió en su muro de Facebook una canción de The Cranberries –la banda de Dolores–. El comentario dio a entender que anduvo buscando el tema durante un buen rato; no menciona las razones.

La canción, titulada *Linger*, casualmente empieza diciendo "if you, if you could return" (si tú pudieras regresar). Seis palabras que muchos estarán todavía repitiendo: "si tú pudieras regresar" tiene ahora otro sentido. Colosal.

No conocí a ÉL, pero el 9 de diciembre del año pasado asistí a un concierto que promovía la responsabilidad sexual. Tocaron varios grupos y –oh, casualidad– ÉL era baterista en dos de ellos. Un grupo me gustó tanto que pasé los siguientes días buscando su página oficial para poder seguirlos e ir a verlos en otra ocasión. Nunca lo logré.

A fines de enero, aquel mismo baterista, ÉL, compartió su última publicación. Una imagen comenzó a circular por las redes sociales, incluso la noticia se dio a conocer en una red televisiva local. Un par de días después llegó a mi celular. El hecho me sorprendió como uno de esos golpes que te llegan mientras estás doblando una esquina. Lo habían atracado y atropellado el mismo día. El hecho en sí era una desventura; pero el diagnóstico aún más. No importaron las causas, sino el resultado: ÉL estaba en coma.

La gente comenzó a movilizarse, la familia, los amigos y por supuesto toda la comunidad de rockeros y metaleros. Pero en medio del ajetreo llegó un segundo golpe: el anuncio que pedía donar sangre tenía ciertos requisitos.

Tener sangre O RH positivo era un requisito que se podía cumplir, pero que de entrada descartaba a alguna gente. No tener tatuajes me descartaba a mí y a otro grupo de la comunidad. Que los donantes no consumieran drogas era irónico porque el mensaje se compartía con aquellos amigos que viven el "sex, drugs and rock and roll" casi todos los días. Además era algo que, si bien era importante, podía satirizarse. Comentarios como: "yo no puedo donar, tengo un tatuaje", "yo tampoco porque me drogo", "yo tampoco por ambas cosas", fueron intercambiados dentro de la comunidad.

Pero no se dieron por vencidos. Hicieron tocadas y conciertos para recaudar fondos que irían directamente a pagar los gastos para la recuperación de ÉL. ¿Y si a la gente no le gusta ese género musical? Pues ignora el hecho o se compadece pero no apoya, o como mucho lo comparte a los amigos que quién sabe estén interesados. Por eso al parecer una serie de conciertos no bastaba para reunir el dinero.

ÉL pasó el peor cumpleaños de su vida, internado en una clínica, inconsciente y sin poder mover un dedo. Los llantos y rezos iban acompañados del apoyo de la gente que comentaba que se iba a recuperar, que era fuerte y que todos estaban con él en ese día importante.

El golpe final llegó como acaban las canciones rotundas. Un knock out directo a la cara que nos sacó a todos del ring al mismo tiempo que sacaba a ÉL de la pelea.

Nuestros primeros latidos son el metrónomo que marca el tiempo de la vida hasta que se detiene. Un baterista sincroniza el ritmo de sus baquetas con el de su corazón para tocar con el alma. Me gusta imaginar que ÉL está ahora tocando *Linger* junto a Dolores O'Riordan.

Geraldine Ovando
Los hijos del fin del mundo III

Sekem, la vitalidad del desierto

FOTO: LOS HIJOS DEL FIN DEL MUNDO

Es una metáfora: convertir al desierto en tierra fértil; convertir al mundo en un lugar amable. Los hijos del fin del mundo prueban, una vez más, que la utopía es posible.

EGIPTO. El sol y la cultura estallan en los ojos. Mercaderes, vendedores ambulantes, mezquitas, oraciones musulmanas, humo de las tradicionales pipas o shishas árabes, té con menta, falafel, pan pita, bocinas y smog son las nuevas sensaciones que nos rodean en la súper poblada ciudad de El Cairo con más de 20 millones de habitantes. Es duro encontrarse con un panorama tan contrastado, donde el smog y la basura han tomado las ciudades y donde más allá de las ciudades, el desierto es lo único que existe.

Sin embargo, como por milagro de la naturaleza, a pocos pasos del centro

urbano, un enorme campo verde se alza a nuestra vista: es Sekem, un proyecto que comenzó hace 40 años en medio del desierto.

"La primera vez que vine aquí, hace 40 años, tuve una visión. Vi un lugar verde lleno de agua, con plantas y animales donde la gente de muchas culturas y lugares pudiera convivir en armonía", nos dijo aquella vez el Dr. Ibrahim Abouleish, fundador del proyecto, que hace pocos meses falleció pero que dejó un legado tan fuerte e importante que sigue y seguirá en pie por mucho tiempo.

"Realizar la visión de crear una iniciativa sostenible en el desierto egipcio, donde cada ser humano puede desplegar su potencial individual, donde la humanidad vive unida en formas sociales que reflejan la dignidad humana, y donde toda la actividad económica se lleva a cabo de acuerdo con los principios ecológicos y éticos, es el mayor logro", comentaba Regina Hanel, parte fundamental del proyecto.

Sekem es hoy en día un proyecto que busca el bienestar de la comunidad y la naturaleza, a partir del trabajo en cada una de las cuatro esferas de lo que se denomina desarrollo sostenible: la economía, la cultura y la espiritualidad, el medio ambiente y la comunidad.

La iniciativa comenzó y aún continúa trabajando en la transformación del desierto en terreno fértil, restaurando y manteniendo una tierra sana a partir de métodos empleados en la agricultura biodinámica. "En las últimas décadas, Sekem transformó aproximadamente 680 hectáreas de tierra desértica en suelo vital", explica Hanel. Esto les ha permitido crecer y abrir fábricas y granjas que producen comida orgánica, especias, tés ecológicos, algodón orgánico, textiles hechos con amor y medicina hecha de plantas medicinales propias. Toda esta producción se comercia dentro y fuera del país.

"Los principios que mueven a Sekem son la visión de desarrollo sostenible para las personas, la sociedad y la tierra: establecemos la agricultura biodinámica como la solución competitiva para los desafíos medioambientales, sociales y de seguridad alimentaria del siglo XXI; construimos modelos comerciales exitosos de acuerdo con principios ecológicos y éticos, continúa Regina. "Lo que cambia la dinámica todos los días, es la forma de abordar estos principios".

El sector empresarial del proyecto es lo que les ha permitido ser autosostenibles y no depender de ningún financia-

Somos una comunidad, no porque vivimos juntos, sino porque somos capaces de trabajar, **crecer y aprender juntos.**

miento externo. Con las ganancias de todos los negocios, Sekem está promoviendo la educación y la salud de la comunidad. Para ello ha abierto un jardín infantil, una escuela para niños y niñas, un taller vocacional para jóvenes que deben trabajar para ayudar en sus hogares y un centro de manualidades y recreación para niños y jóvenes con necesidades especiales. Como parte de la visión que se propuso su fundador para el futuro, está el crecimiento de la Universidad Helyopolis para el Desarrollo Sostenible, con el objetivo de formar una nueva generación de estudiantes tanto egipcios como extranjeros, con el conocimiento y la habilidad de gestionar desarrollo sostenible para el mundo.

En el área de la salud, Sekem ha puesto un hospital a disposición de toda la comunidad, con tecnología de punta y medicamentos fabricados a partir de plantas medicinales. "Apoyamos el desarrollo individual a través de la educación holística y la atención médica; creamos lugares de trabajo que reflejan la dignidad humana y el apoyo al desarrollo de los empleados", añade Regina.

En total existen unas 2.000 personas trabajando en y para Sekem, tanto en las fábricas como en los diversos sectores que el proyecto tiene que cubrir. Cada mañana llegan centenares de persona en buses o transportes colectivos para trabajar, ser asistidos en el hospital o traer a sus hijos a la escuela, ya que todas las instalaciones forman parte del mismo recinto. "Desde el principio quisimos crear un lugar donde todo formara parte de un mismo conjunto; no separar la economía por un lado, la cultura por otro y el medio ambiente por otro, sino lograr que todos trabajen conjuntamente en armonía, encontrando el balance entre todas las áreas" apuntaba siempre el Dr. Abouleish.

De esta manera, el lugar se ha convertido en un enorme proyecto lleno de gente que día a día se reúne en un círculo para recordar que son comunidad y que trabajan por un mismo objetivo en

Brújula

Sekem se encuentra a las afueras de la ciudad de El Cairo, donde actualmente se puede visitar el proyecto o estudiar en la Universidad Helypolis. Si quieres saber más sobre el proyecto de Sekem o la Universidad, visita www.sekem.com, o www.hu.edu.eg o escribe a regina.hanel@sekem.com

FOTO: LOS HIJOS DEL FIN DEL MUNDO

La economía del amor es lo opuesto al sistema capitalista. Significa que todos en la cadena tienen una parte justa del valor agregado. **Está certificada en el mundo entero como comercio justo.**

común. "Nosotros nos consideramos una comunidad, no porque vivimos juntos, sino porque somos capaces de trabajar, crecer y aprender juntos", dejaba en claro Ibrahim.

La cadena de comercio justo entre los granjeros y los consumidores es otra de las ventajas y cualidades que diferencian a Sekem de cualquier otro negocio parecido. A esto llaman "la economía del amor". "Economía del amor es algo totalmente opuesto al sistema capitalista en el que vivimos, significa que todos en la cadena tienen una parte justa del valor agregado, suficiente como para desarrollarse, suficiente como para satisfacer sus propias necesidades, las de su familia y de su comunidad. Por eso, la economía del amor, hoy, está certificada en el mundo entero como algo denominado comercio justo", comenta esta vez Helmy Abouleish, director ejecutivo del grupo empresarial de Sekem. "Con estos ejemplos estamos probando al mundo que haciendo desarrollo sostenible, que invirtiendo en la gente, cuidando el medio ambiente, procurando educación, salud, cultura y bienestar para la comunidad, se puede ser competitivo en el mercado mundial", dice. Sin duda Sekem está demostrando ser un modelo de desarrollo sostenible en Egipto, en la región y para el mundo.

"Actualmente estamos trabajando en nuevos enfoques organizativos que están más descentralizados, respaldamos la transparencia que permita a las generaciones futuras asumir el control de una estructura tan integral como en la que se convirtió la iniciativa Sekem", enseña Regina, demostrándonos que proyectos tan profundos como Sekem perviven tras la muerte de sus fundadores.

Nicaragua, la revolución en la palma de la mano

¿Cómo se vive el drama de las calles de Managua contra el gobierno de Daniel Ortega en los corazones de los nicas regados por el mundo? Desde La Paz, se siente así.

ANSIEDAD, IRA, emoción, tristeza, más ira y mucho dolor; así vivo desde la distancia uno de los acontecimientos más importantes de mi país en los últimos 30 años. Soy nicaragüense, radicada en La Paz desde hace casi 3 años; y desde el 18 de abril pasado, Nicaragua vive lo que bien se ha llamado una revolución ética.

Hay mucho que decir para contextualizar este relato adecuadamente, pero de modo muy general les puedo decir que en Nicaragua tenemos al mismo presidente, Daniel Ortega, hace 11 años continuos (sin incluir los 11 años que también estuvo en el poder luego del derrocamiento de la dictadura de Anastasio Somoza en 1979). Desde 2017 su esposa, Rosario Murillo, lo acompaña en la vicepresidencia. El partido en el gobierno tiene total control de todos los poderes del Estado, y a lo largo de este período se ha vivido en el país una progresiva reducción del espacio de libertad para la sociedad civil y la disidencia en general. Sin embargo, la gota que derramó el vaso fue la aprobación (vía decreto presidencial) de una reforma a la ley de seguridad social que planteaba como alternativa para salvar el sistema en quiebra (¡otra vez!), aumentar la carga impositiva tanto a empleados como a empleadores y crear un impuesto del

5% a las pensiones de las personas jubiladas. El salario mínimo en Nicaragua oscila entre 909 bolivianos (131 dólares) y 2.033 bolivianos (293 dólares) y depende de la industria.

Esto provocó, a su vez, el surgimiento de un movimiento encabezado por estudiantes de las universidades públicas y privadas, que ha convocado a diversos sectores incluyendo la Iglesia Católica, el movimiento campesino, la sociedad civil y la empresa privada; pero sobre todo, a la ciudadanía: afines al partido de gobierno y opositores, profesionales, obreros, clase media, comerciantes... Una maravilla. La gente unida en medio de las diversidades y adversidades por una causa común: recuperar la democracia y la institucionalidad y hacer de Nicaragua un país para todas y todos.

Y a pesar de tanto, a pesar de que los ciudadanos en Nicaragua sienten, sentimos, las libertades más apretadas, una amiga me contó que esta revuelta le tomó por sorpresa (como a la mayoría, creo). Y quizás precisamente por eso, la reacción fue como baldazo de agua sobre un somnoliento, pues al ver la reacción de la ciudadanía ante la represión, ni ella ni nadie dudó en sumarse a las distintas manifestaciones. No ha sido fácil. Ella estuvo en una concentración que fue reprimida por los antimotines (las fuerzas especiales de la Policía) donde lo más ligero que hubo fueron bombas lacrimógenas. Otra amiga tuvo que resguardarse en la casa de desconocidos cuando la Policía reprimió una de las primeras marchas. Ella y un grupo de ciudadanos se disponían a sumarse a los estudiantes que estaban refugiados en la Universidad Nacional de Ingeniería, cuando la Policía comenzó a perseguirlos para evitar que lo hicieran. Al menos dos horas estuvo escondida gracias a la solidaridad de otras personas, mientras se despejaba la zona y su esposo lograba rescatarla. Todo esto lo compartían en los grupos de chat que se formaron a propósito, al momento que ocurrían los hechos. Claro que muchas de las personas que recibíamos esos mensajes podíamos hacer muy poco; sólo acompañarlas en el miedo, el temor.

Pero también hubo orgullo. Eso sentí, profundamente, a través de quienes están allá. Fue durante una de las marchas, la más concurrida, multitudinaria, cuando una amiga escribía que había decidido quedarse en una esquina para tomar fotos y una hora y 40 minutos después, el río de gente no paraba. Me emocioné como si yo estuviese ahí marchando. Una entre miles. Pero una. Hasta podía sentir el ambiente que aquella amiga describía cuando contaba que en medio de centenares de desconocidos sentías que el que te rodeaba era tu amigo, tu amiga; unos cuidando a otros; todos protegidos por la misma causa. Una familia, cuya casa estaba en plena ruta de la marcha, se dedicó a repartir agua fría a todas las personas que pasaban. Todos, los que marchaban y los que seguíamos la marcha con el teléfono celular en la mano, en cualquier lugar del mundo, éramos familia.

¿Cómo se vive este momento crucial, este momento de profundo amor y transformación, cuando estás lejos?

FOTO: PIXABAY

FOTO: JORGE MEJÍA PERALTA

Cada experiencia debe ser única, claro, y en mi caso debo decir que mi comunidad virtual ha sido vital. Poder compartir, comentar, hacer análisis, disentir, seguir en vivo junto con otras personas los eventos, emocionarnos con las fotos y videos de las marchas que convocaron a cientos de miles de personas en la capital (¡después de años de no poder marchar así!), y ver las más genuinas muestras de solidaridad y desapego de quienes menos tienen. Pero sobre todo, sentirme representada no sólo por gente cercana sino por todos esos desconocidos que resisten día a día desde hace un mes.

También se vive en soledad, porque al final del día soy yo con mi computadora o mi teléfono celular que casi es una extensión de mi cuerpo, interactuando a través de la pantalla. Es muy difícil conciliar mis dos mundos; por un lado Bolivia, donde mi rutina y dinámica no han cambiado en nada y, por otro lado, el país donde nací y viví la mayor parte de mi vida, donde hoy todo es completamente distinto. Reconozco la paradoja de sentir que quisiera estar allí al mismo tiempo que el privilegio coyuntural que implica el no estar ahí. Y lo asumo con la responsabilidad de sacar el mejor provecho a la distancia y aportar de la mejor manera posible, al igual que miles de nicas regados por el mundo.

* "Seres minúsculos" fue el calificativo utilizado por voceros del gobierno nicaragüense para referirse a las personas en protesta desde el 18 de abril pasado.

Fadrique Iglesias Mendizábal
Fotografías de Fernando Sejas Solano

Aldo González Barbery es probablemente el hombre más fuerte de la historia de Bolivia, según cómo se mida y registre. No es de hablar en cocteles celebratorios de torneos deportivos, ni en mítines políticos. Ni era de prodigarse demasiado en la televisión.

EL HOMBRE MÁS FUERTE ESTÁ SOLO

HASTA HACE POCO TIEMPO, Aldo eludía desparramar quejas en medios de comunicación. Ni siquiera le gusta demasiado que lo fotografíen para medios de prensa. Él es más de ponerse los guantes y raspar el cemento con el pie trasero; de balancear sus 125 kilos de masa muscular en los 2,14 metros de diámetro que tiene una circunferencia de lanzamiento de bala en atletismo, en el reducido espacio que le han cedido en el estadio municipal de Montero.

Lo hace una y otra vez, empujando compulsivamente la esfera de más de siete kilos que suele tener contenida entre la palma de su compacta mano –siempre espolvoreada con tiza– y el cuello, apretando su yugular que, con la tensión muscular y la sangre fluyendo a torrentes, más parece la barra de un autobús que una vena. Cuando se concentra para la rutina de lanzamientos, su vasto cuello, prolongado en unos robustos trapecios, parece a punto de explotar, hasta que suelta dos cosas al mismo tiempo: un latigazo enderezando el codo y un alarido ronco, espasmódico, que se dispersa como la tierra con el impacto al caer. Y vuelta a empezar con la tiza y el latigazo, más lejos, con más rabia.

Lo suyo es un ejercicio de contención y expulsión constante, medido milimétricamente para lograr esos 40 grados de inclinación que le permitirán la mayor propulsión posible.

La vida de un lanzador de bala se podría describir en una ecuación diferencial que relacione fuerza y explosión muscular, en función del riesgo, llevada al límite antes de alcanzar la temida rotura. Ese es el filo en el que se manejan los atletas. Si entrenan demasiado, se rompen; si entrenan menos de lo requerido, no maximizan su capacidad de carga. Aldo es consciente de ello, pero no quiere repetir errores cometidos en la temeraria adolescencia, tiempos en los que castigaba su cuerpo sin piedad, pasando horas y horas levantando pesas y con escasas horas de sueño, pues su jornada deportiva desde hace años comienza con los chillidos del gallo y termina cuando vuelve al trabajo, pasada la media noche.

Aldo ahora es un veterano de las lides deportivas, y lo saben perfectamente su castigada espalda, su muñeca y su pie izquierdo. Trata de dormir más cuando sus obligaciones familiares y laborales se lo permiten, plenamente consciente de que el sueño es parte del entrenamiento invisible.

Pero llegada la hora de disputar la medalla, los cálculos, dolores y límites del cuerpo pasan a ser secundarios. Con tan sólo seis intentos en la competición, las impulsiones se administran como si fueran balas en el tambor de una pistola lista para matar. Seis tentativas que pueden prolongarse varias horas, y en las que Aldo convive con los rivales, amigos y enemigos, todos sentados en fila en una banqueta de 50 centímetros, esperando nerviosamente su turno para demostrar que son los más fuertes.

Estos careos en torneos oficiales, frecuentemente suceden a un costado de la pista atlética, arrinconados, casi siempre como un acto secundario a la sombra de pugnas más vistosas como los 100 metros planos o las agónicas maratones en las que el público suele empatizar con un languideciente y enclenque corredor que lleva dos horas respirando a 200 pul-

saciones por minuto. Ponerse en la gruesa piel de cuerpos que oscilan entre los 120 y 160 kilos, y que durante la competición sonríen poco o nada, resulta un ejercicio más cercano a la abstracción.

El lanzamiento de bala es al atletismo lo que Ringo Star es a los Beatles. Puede tener toda la calidad del mundo pero jamás tendrá la misma relevancia social. Quizás por esta insidia histórica, en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, el comité organizador concedió a los lanzadores de bala una de las postales más bonitas que se recuerden en unos juegos, organizando la competición –únicamente ésta– en la mítica ciudad de Olimpia, nada menos que donde se celebró la primera olimpiada de la edad antigua hace 2.500 años. Fue un intento de resarcimiento que durante dos horas colocó a los vigorosos competidores en *prime time* televisivo a nivel mundial.

Y aunque esta disciplina en Bolivia esté todavía lejos de ser reconocida y apreciada, en tierras escandinavas y eslavas, los rifirrafes entre lanzadores son cuestión de Estado, siguiendo las tradiciones vikingas. En el mundo anglosajón, por su parte, el lenguaje ha permitido resaltar la existencia de todo aquello que va más allá de las carreras. El atletismo, en inglés, se conoce como *track and field* –carreras en la pista, saltos y lanzamientos en campo–, puesto que el término *athletics* hace referencia a todos los deportes.

Justamente son los anglosajones, nórdicos y exsoviéticos, los grandes dominadores de una prueba que, en cuanto a resultados mundiales, lleva 35 años estancada. Si el atletismo ha dado un salto cualitativo en los últimos años en lo referente a superación de récords, gracias a los nuevos materiales de los implementos de entrenamiento y competición, del avance de la ciencia y de la transmisión de conocimiento, ello no se ha visto reflejado en las listas históricas de máximo nivel en los

Para estar entre los 20 mejores lanzadores de todos los tiempos, Aldo ha tenido que echar mano de oficios diversos. Últimamente embolsa y reparte pesados bloques de agua congelada.

lanzamientos de disco, jabalina, martillo y peso.

Resulta curioso ver que el top-5 de todos los tiempos en lanzamiento de bala, tanto de hombres como de mujeres, hace referencia a lanzadores de los años 80. Época conocida como la de la "barra libre" en el consumo de esteroides anabolizantes -actualmente prohibidos, cuando el dopaje era un asunto de Estado y parte de la Guerra Fría. Años en los que los controles antidopaje, cuando los había, eran de orina –no de sangre como ahora–, y en ocasiones burlados con otras orinas escondidas en vejigas externas, o directamente escondidos por cancillerías afanosas por manipular la combustión muscular y el funcionamiento de hormonas.

En Bolivia, el caso de los lanzamientos, en cuanto a marcas, ha sido el contrario. Históricamente nunca habíamos tenido buenos resultados en pruebas dominadas por atletas de entre 1,80 y dos metros de estatura. Sorprendentemente, Aldo, con sus 1,65 metros, ha sido una aplanadora de los récords nacionales. Y lo ha hecho desde el silencio y su sempiterna gélida mirada, con oficio y trabajo, pues es un obrero del atletismo que ha moldeado su ya depurada técnica a base de prueba y error.

Desde que el cubano Humberto Betancourt, su entrenador, lo descubriera en Montero en un clasificatorio para juegos estudiantiles en 2000, no ha dejado de coronarse campeón nacional absoluto, temporada tras temporada hasta sumar 19 años consecutivos. Toda una dictadura deportiva.

Desde comienzos de siglo, Aldo y su fiel amigo y compañero de entrenamiento Donald Olmos, lanzador de disco, son un activo fijo en todas las citas atléticas nacionales e internacionales. Ambos han pululado por los circuitos sudamericanos, primero con la carga negativa de ser farol de cola en los campeonatos, y posteriormente como aspirantes reales a los sitios de privilegio. Los dos recuerdan las peripecias por las que han pasado en esos viajes, que no son precisamente competiciones para vedettes en descapotables o tráileres de rockstars. Largas horas en destartalados autobuses, heladas camas de hotel y oscuros gimnasios son parte de las habituales giras.

La Confederación Sudamericana de Atletismo, al igual que sus homólogas en Europa, EEUU y Asia, organizan circuitos regionales –grand prix– preparatorios para las grandes competiciones anuales por países que se dan una sola vez por temporada, alternando campeonatos sudamericanos e iberoamericanos en el contexto regional y mundiales al aire libre, bienalmente; y las citas más importantes de todas, las del ciclo olímpico, en un cuatrienio: Juegos Bolivarianos, Odesur, Panamericanos y Olímpicos.

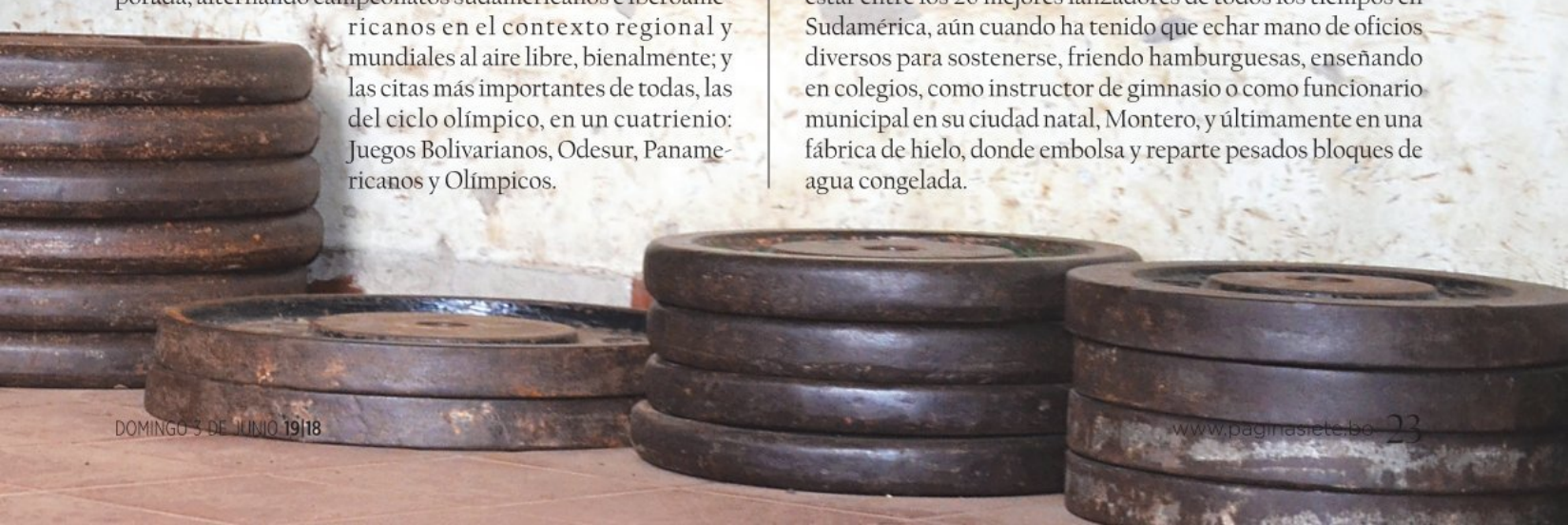
Aldo suele ser un invitado frecuente en los grand prix, pues a los organizadores les interesa tener diversidad de pruebas y de geografías, siempre que los individuos sean competitivos. Estos habituales viajes a ciudades como Buenos Aires, Santiago o Montevideo son competiciones privadas con premios en metálico, donde se buscan marcas clasificatorias a campeonatos de naciones. Para el organizador del evento, contar con un boliviano que dispute medalla y en un lanzamiento es el caramelo de todo dirigente, dados los incentivos de la federación mundial de atletismo IAAF. Lo complicado es que, para participar en ellas, el factor determinante es cuánto se mueve cada deportista con sus patrocinadores, con su currículum deportivo, con las federaciones de otros países y, principalmente, con su estado físico.

González es uno de esos cruceños obstinados que no espera ayudas estatales que no llegan sino que se pone a trabajar en lo que haga falta para poder pagarse su otra profesión: lanzar una bola de acero macizo de 7,23 kilos lo más lejos posible. 19,11 metros para ser exactos. Un 41% más que el anterior récord nacional de lanzamiento de bala, que apenas superaba los 13 metros, marca inútil para quedar siquiera penúltimo en un campeonato sudamericano absoluto.

Para meterse en la élite, uno de los mayores retos deportivos que Aldo tuvo que enfrentar fue el de optimizar su técnica de lanzamiento pasados los 21 años, como si de aprender a caminar se tratara.

En sus comienzos utilizaba la técnica lineal que aprendió de escolar, en la que su cuerpo tomaba impulso de espaldas, en los escasos dos metros de diámetro del círculo de lanzamiento, para finalizar el tiro en el extremo inferior con un giro inmediato. Esta forma de lanzamiento, dada su reducida estatura, lo limitaba para competir con los campeones pues con los 15 metros que ostentaba en 2006, difícilmente aspiraba a estar entre la élite regional. Tras observarlos, decidió cambiar su técnica por una rotacional que le permitiera utilizar toda la circunferencia interior para transferir su fuerza de forma más eficiente. La progresión fue asombrosa, y en tan sólo un año mejoró casi dos metros.

Las marcas por encima de los 18 metros que lleva haciendo constantemente en el último quinquenio le han permitido estar entre los 20 mejores lanzadores de todos los tiempos en Sudamérica, aún cuando ha tenido que echar mano de oficios diversos para sostenerse, friendo hamburguesas, enseñando en colegios, como instructor de gimnasio o como funcionario municipal en su ciudad natal, Montero, y últimamente en una fábrica de hielo, donde embolsa y reparte pesados bloques de agua congelada.



Congelada también estaba su paciencia desde que fuera, hace cuatro años, uno de los tres únicos medallistas bolivianos en los Juegos Odesur de Santiago en 2014. Tras aquel éxito, las fotos y las palabras vacuas de políticos y dirigentes, desde el Ministerio de Deportes, le prometieron una beca o salario que jamás llegó.

Pero todo tiene un límite, dice él mismo, y luego de pasar años regalando medallas internacionales en juegos deportivos regionales de primer nivel, dijo basta. Es el vigente campeón bolivariano y ha alcanzado el podio en experimentos de combustión política como los Juegos del Alba de La Habana en 2009 y Barquisimeto (Venezuela) en 2013.

A punto de cumplir 34 años, Aldo González ya no es un niño, y lo sabe. El atletismo para él no es un juego sino una profesión a tiempo completo. Como todo empleado precario, él sabe que debe complementar su labor diaria con otros trabajos si quiere sostener su hogar. Y aún cuando sus padres, montereños ambos, él agricultor, ella maestra de secundaria, le den una mano, Aldo sabe que para estar en la élite continental y para mantener a sus hijos, necesita algo más que dádivas improvisadas.

Los gobiernos de turno siempre han actuado de forma tardía, reaccionando a los flashes e intermitentemente en las ayudas que le han dado a su lanzador más laureado, aún cuando él devuelve tamañas prestaciones. Esas migajas –cuando las hay– contrastan con los recientes fastos tiwanakotas del recorrido de la antorcha olímpica de los Juegos Odesur, que costaron 14 millones de bolivianos del erario público y con los 30.000 bolivianos invertidos en la vestimenta del Presidente para tal evento.

Llama la atención que tras haber comprometido inicialmente el Gobierno 500 millones de dólares –verdadero récord nacional– para un evento que ha traído inversiones en cemento a raudales, no haya dedicado un centavo para el capital humano.

El saldo de estos Juegos –sin ser exhaustivos– será de 14 edificios de 12 plantas que conforman la Villa Olímpica, cinco canchas de tenis y un complejo deportivo sin parangón en Bolivia ubicado en el Chapare, cinco pistas atléticas en Cochabamba, un picadero de equitación en Tarata, un patinódromo en Coña Coña, un velódromo que sustituye a uno previo en desuso, media docena de coliseos, la refacción del estadio departamental, dos piscinas y el cabreo monumental de centenas de atletas que han mostrado su malestar en prácticamente todos los medios de prensa bolivianos.

Son algunos de los resultados de la competición desmedida entre gobierno central y municipal por demostrar quién la tiene más larga –la carga presupuestaria–, pero que no han gastado ni un minuto en el eslabón más importante de la cadena: el deportista, aún cuando esté representado por el hombre más fuerte de Bolivia.

A pesar de todo, Aldo se abstrae, y hoy por la mañana levantará con sus brazos 220 kilos en press de banca y 370 kilos en media sentadilla –algo así como el peso de los seis marchadores que nos representaron esta semana. Si se cuelga otra medalla más, en pocas horas deberá volver a Santa Cruz para levantar sus consabidos bloques de hielo, y el peso de la indiferencia de unas autoridades ajenas a lo que significa ser deportista profesional y a un público que rara vez suele entender a fondo los pormenores de una actividad que no contemple pelota y arcos.

Es muy probable que Aldo se cuelgue una de las escasas medallas que Bolivia gane en la cita deportiva por naciones más importante de Sudamérica, demostrando que es uno de los grandes atletas sudamericanos de esta década. Y es probable que cuando eso suceda, los vecinos de su ciudad natal, Montero, no enloquezcan como lo hicieron hace poco a causa del debut en Copa Suramericana de su equipo de fútbol, Guabirá. También es probable que siga entrenando en el oscuro y raído gimnasio que él mismo ha improvisado en su pueblo natal, atado a las oxidadas pesas que sostiene con los músculos que envuelven sus vértebras cervicales.

Para Aldo, todo eso le será indiferente, y tras algún festejo familiar austero, presumiblemente volverá a su doble vida: la ley del hielo por el día, y la ley de la bala por la noche.

FOTO: IMPERMANENCIA / FACEBOOK: EDUARDO MONTAÑO PHOTOGRAPHY.

Cecilia Campos Villafane

Semilla de mocochinchi

La madre piensa cantando -La carta que te escribí es de una tinta especial...
la carta que te escribí es de una tinta especial, es el niño de mis ojos,
es el niño de mis ojos de llorar sólo por ti-.

EN UNA BOLSA de nylon ella mete una polera de fútbol de la selección boliviana (china), un pantalón con las rodillas agujereadas (como son los pantalones de los mejores goleadores en las canchas de tierra) y un par de zapatos talla 21 (a medio gastar). Guarda todo lo que le sobró de un amor de 11 años.

Cada vez que ella se acordaba, el niño salía por sus ojos, se le desbordaba. Limpió de su nariz la desilusión flemosa y la voz, salida de sus vísceras, le tiñó la lengua de rojo. Con esa tinta tuberculosa comenzó a dibujar sobre la pared un cristito desnudo, crucificado por las vinchucas en la cama ajena de un hospital, con los ojos tapados, coronado de mangueras y agujas.

Entonces vino una oveja blanca que pastaba en el hospital, le cobró la pared pintada y antes de irse le orinó los pies. Luego llegó hasta ella una chullupía de sombrero rojo (plañidera consabida que gana el grano llorando lo ajeno), se sentó a su lado y comenzó a chillar con silbidos agudos pidiendo lluvia, y se lamentaba interminablemente por el sufrimiento del cristito sin ropa (una especie de beata con tristeza ajena). La madre, aburrida de la escena, sacó de su bolsa un cuchillo, degolló a la chullupía y quitándole las plumas una por una comenzó a tejer una nube negra cargada de lluvia (que servirá allá en su pueblo mojocoyano, donde desde hace meses comenzaron las rogativas por agua, todos cara al cielo). Costuró también unos brazos plumudos en la polera de la selección.

"Quiero ponerle su ropa", dijo. Y descoronándolo de las mangueras y agujas vistió al pequeño cristito para que vuelva a llamarse Custodio. Le puso la polera de fútbol y el pecho del niño Custodio comenzó a hincharse como un globo lleno de aire, abrió los ojos tapados. "¿No había la de Messi?", preguntó despertando. Colgó a su madre en una de sus pestañas y se fue volando.

Por la tarde aterrizó en un huequito que sus compañeros de la escuela le prepararon en la tierra de Laicacota; se sacó la polera y su madre anunció: "Custodio, tus zapatos no te los lleves, a tu hermanito le han de servir". El niño Custodio se sacó también los zapatos y los entregó intactos a su madre, repartió entre los presentes los ramos de flores y escaleras de masita que le habían preparado. El pecho del niño Custodio estaba listo, hinchado como una semilla para ser guardada en la tierra. Entonces, su madre comenzó a enterrarlo. Según el pronóstico del curandero, para el día de mañana el niño Custodio será un arbolito rosado lleno de duraznitos castaños listos para el mocochinchi de Todos Santos.

La madre piensa cantando -Cuando se pierde un amor, el amor que uno más quiere, cuando se pierde un amor, el amor que uno más quiere... se desgarra el corazón, se desgarra el corazón y se le hace mil pedazos, se desgarra el corazón, se desgarra el corazón y se le hace mil pedazos...-

A Custodio, el niño y a Carlota, la madre.

Pablo Cingolani

Primero la comida, luego ya sabemos

LA DESCRIPCIÓN DEL ALMUERZO que el cacique Mariano Rosas brindó al coronel Lucio V. Mansilla en ocasión de su visita para pactar la paz a las tolderías ranqueles de Leubucó es una de las páginas más memorables de la literatura argentina. Está registrada en la crónica del viaje que Mansilla escribió a su retorno de la pampa profunda. El libro se llama *Una excursión a los indios ranqueles*. Fue publicado en 1870, en Buenos Aires. Lo pueden bajar de internet. No tiene desperdicio. Como el almuerzo y la bebendurria posterior.

Cuenta Mansilla que no hacía ni cinco minutos que conversaba con Mariano, "cuando trajeron de comer (...) en grandes y cóncavos platos de madera, hechos por los mismos indios, rebosando de carne cocida y caldo aderezado con cebolla, ají y harina de maíz". De la comida, asegura el coronel que "estaba excelente, caliente, suculenta y cocinada con evidente esmero". Luego, agrega: "Sirvieron a todos... a cada cual le tocó un plato como una fuente". El almuerzo no sólo era colectivo y opíparo, sino que era ameno: "mientras se comía, se charlaba". Y no hablaban de política o de trabajo, cuestiones que suelen agriar el estómago, sino que se hacían chistes y todos reían. "Yo no tardé en tomar confianza -confiesa Lucio con humor- estaba como en mi casa, mejor que en ella, sin tener que dar ejemplo a mis hijos". El segundo plato fue pantagruélico: "asado de vaca, riquísimo". Luego vinieron unos postrecitos de algarroba y maíz. Para cerrar la faena manducatoria, trajeron agua y trapos para que los comensales limpiaran sus dedos y su boca.

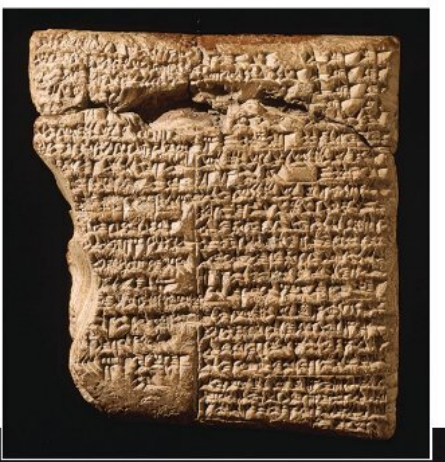
El conflicto por las tierras entre los blancos (huincas) y los indios del sur argentino tuvo su epicentro en el siglo XIX pero dura hasta hoy, si no vean el caso de la desaparición forzada de Santiago Maldonado que divide a la sociedad argentina. Hoy como ayer, había huincas, como Mansilla, que no sólo no creían en el exterminio de los aborígenes sino que podían sentarse a la mesa, mejor en el suelo, encima de unos ponchos, a compartir con ellos eso tan sagrado como es la comida.

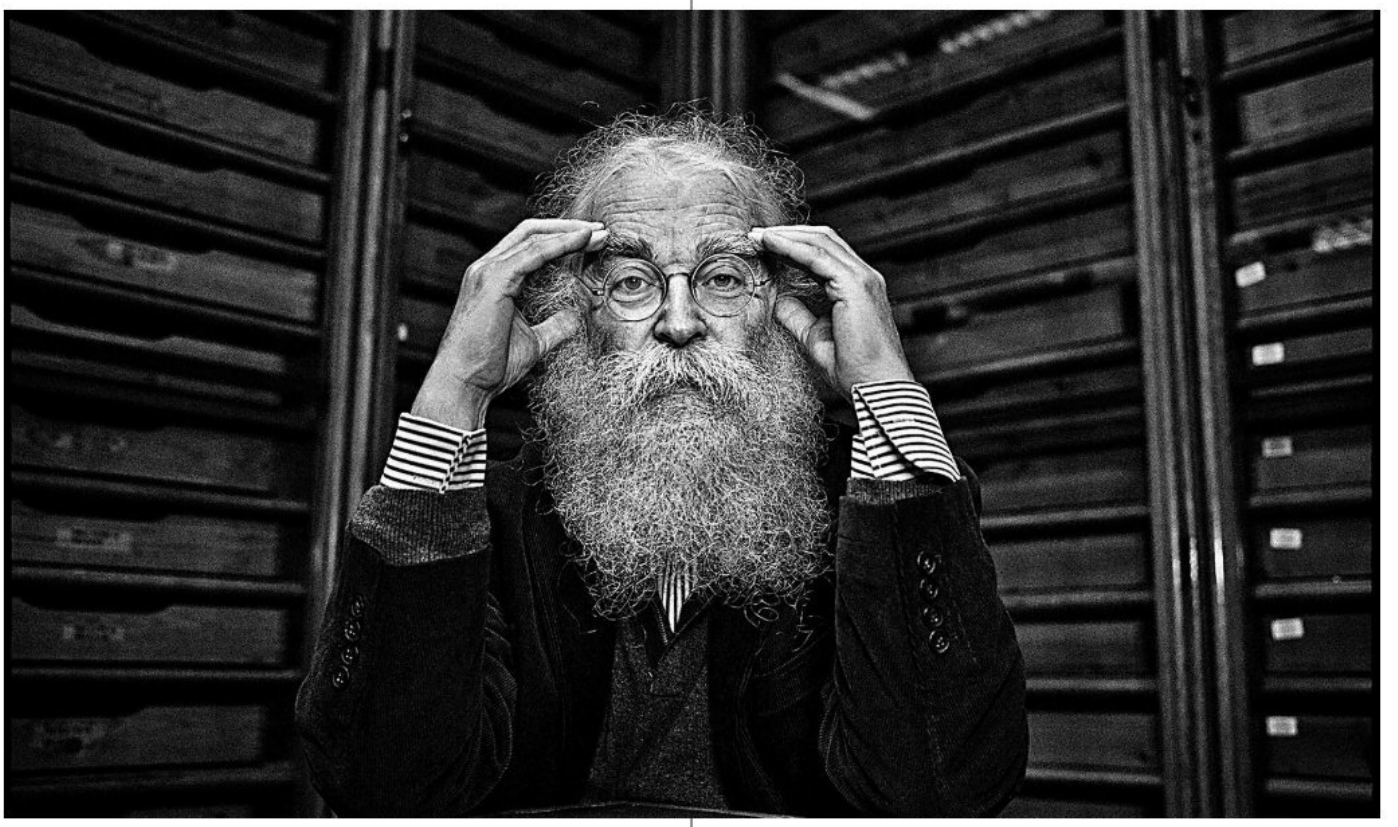
FOTO: PIXABAY

Sergio Ríos

El juego real de Ur

Maravillarse y descubrir las más antiguas reglas de un juego. Y el juego.





NUEVE AÑOS TENÍA Irving Finkel la primera vez que visitó el Museo Británico en Londres. Allí conoció un juego que lo fascinó por el resto de su vida. Se encontraba en la colección de Oriente Medio y Mesopotamia, junto a una variedad de piezas y aparatos lúdicos. Su nombre era *The Royal Game of Ur* (El Juego Real de Ur) y consistía en un tablero con casillas cuadriculadas, casi como un ajedrez, pero con una forma bastante peculiar, como un avión o una chimenea; además de 14 fichas circulares y cuatro dados piramidales. Sin embargo, poco se sabía sobre las reglas más allá de conjeturas de expertos.

Finkel decidió descubrir la manera de jugarlo y sometió a su hermana a prolongadas sesiones de tortura frente a una réplica que había construido. Encontró una manera de divertirse aunque nunca detuvo su curiosidad. De hecho, esa curiosidad trascendió hacia el deseo por conocer y entender aquellas culturas milenarias, su forma de vivir y de pensar.

Irving Finkel se tituló en Filología en la universidad de Birmingham. Luego consiguió un doctorado en Asiriología por sus estudios con textos mesopotámicos escritos en cuneiforme, la forma escrita más antigua de la que se tiene registro y que consiste en un sistema muy complejo de muescas en tablillas de barro. Desde sus primeros años de universitario, el profesor Finkel se dedicó a interpretar y traducir los escritos en estas tablillas, inspeccionando la colección de 130 mil piezas que se encontraban resguardadas en el Museo Británico. Pronto llegó a ser parte del plantel de curadores de esta institución y se convirtió en Guardián de Las tablillas, algo que le apasionaba tanto.

Fue justamente en esa inmensa biblioteca donde lo encontró. Era un pedazo de arcilla endurecida del tamaño de un teléfono celular y contenía una inscripción muy curiosa. Había sido escrita por un astrónomo babilonio circa 122 a.C. y describía un juego bastante popular por aquel entonces. Este hombre demostraba su admiración por un objeto cotidiano y mundano, por un motivo astral. Este juego estaba guiado por el azar, con cuatro dados tetraedros que dictaban la suerte de siete fichas que debían cruzar 12 casillas hasta llegar a la meta. Y pues para este escriba no existía tal cosa como la suerte.

Él encontró una relación entre las casillas centrales y el zodiaco y, por lo tanto, las siete fichas –siendo también el siete un número que contenía sentido– eran guiadas por los astros hacia la otra vida. La hipótesis y las conclusiones de su investigación deducían que aquel astrónomo se refería a *El Juego Real de Ur* y, por lo tanto, esa tablilla dotaba al juego no solo de una explicación precisa de las reglas, sino también de una extensa explicación de estrategias y modos de jugarlo. Finalmente, su trabajo *Report On the Siddon Cuneiform Tablet* fue aprobado y publicado en el British Journal of Arqueology. Es por eso que *El Juego Real de Ur* es ahora el juego más antiguo del que conocemos las reglas y la tablilla de Siddon es el primer libro de reglas del que se tiene registro.

RETRATO

Fadrique Iglesias
fotografía de Roberto Lanza Lobo

Johnnypérez, el adjetivo

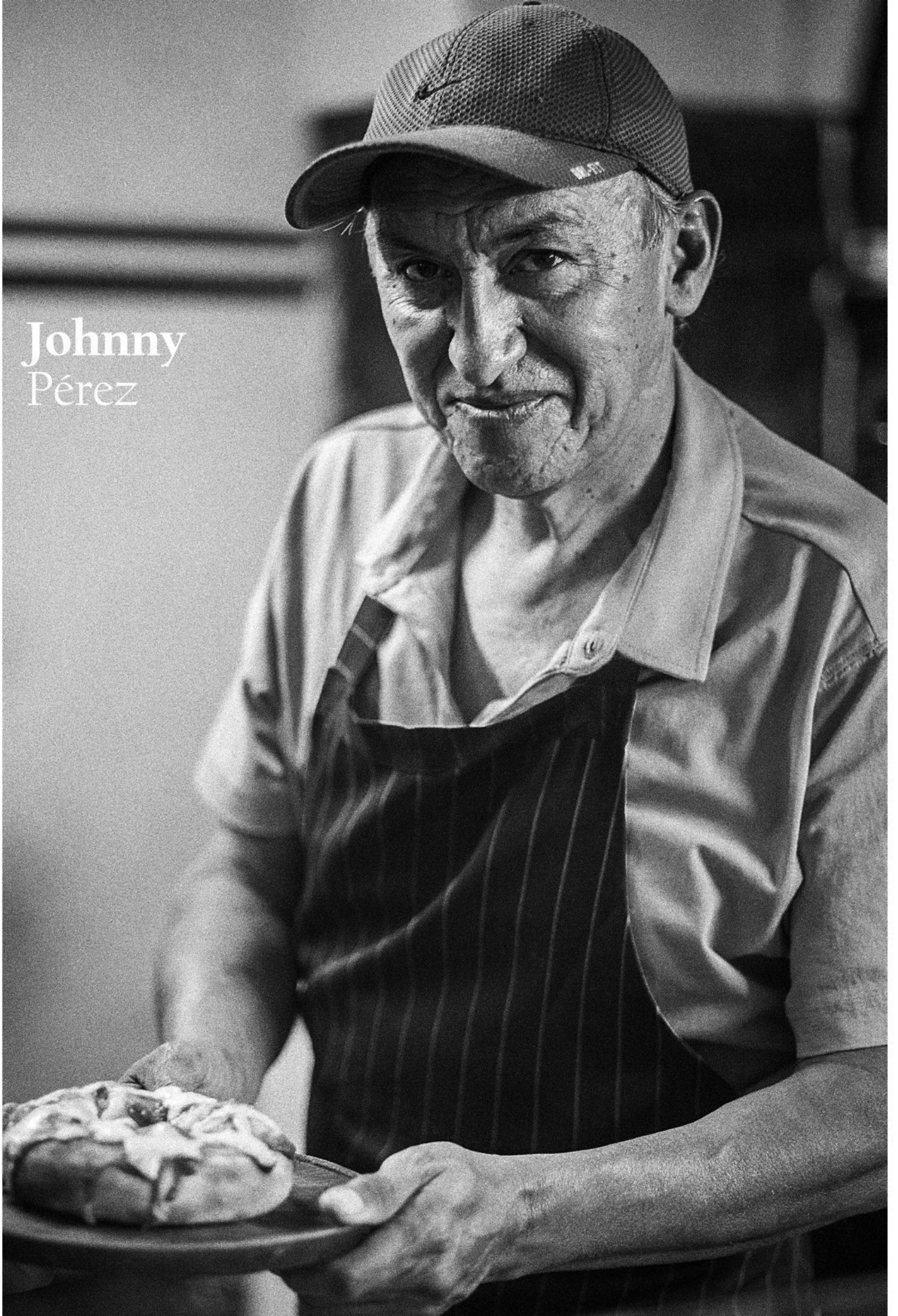
Johnny Pérez. Nombre y apellido comunes, a simple vista. En Bolivia, todo un adjetivo para referirse a un deportista persistente. El año 2000, este espigado cochabambino fue designado por la prensa como mejor atleta del siglo. Acaba de renovar título de facto al encender la antorcha de los juegos deportivos internacionales más grandes que Bolivia haya organizado, los Odesur.

Johnny Pérez, que todavía conserva los récords nacionales de atletismo en 3.000 metros con obstáculos y 5.000 y 10.000 metros planos desde hace cuarenta años, pestañea con la misma cadencia con la que movía sus piernas en la pista atlética en los años estentóreos del desarrollismo banzerista.

Johnny Pérez, devoto creyente a la vez que supersticioso, no tiene redes sociales pero es una enciclopedia de la memoria, ávido por contar anécdotas y gestas deportivas de viajes a Moscú, Berlín o Río de Janeiro. A sus 64 años ya no corre, sino que concentra su energía y coordinación en repulgar salteñas y amasar las bases de su plato estelar: pizza a la piedra, desde su restaurante en la avenida Heroínas, en Cochabamba.

Johnny Pérez es el atleta que pudo lograr la medalla olímpica que Bolivia todavía no ha ganado. Hoy, su nombre se ha vuelto una leyenda, un adjetivo.

ADJETIVO. 1. adj. Que expresa cualidad o accidente (RAE).


Johnny
Pérez

#DíasDeCine

Isabel Navia

10, fuera de juego

PESE A MUCHAS COSAS, me gusta el fútbol. Apasiona y mueve multitudes, tiene un encanto propio. Sus muchas aristas son tema de eterna discusión, pero al final de cuentas es un hermoso deporte y ver un buen partido es siempre un placer. Las discusiones posteriores a un encuentro pueden ser eternas y no llevar a nada, pero según quién participe pueden ser elucubraciones exquisitas. Desmenuzar una jugada de cinco segundos en un análisis de una hora es un ejercicio sumamente relajante. Esto viene a cuento porque en unos días más comienza en Rusia el Mundial 2018, que este año tiene una serie de características que lo distinguen de otros, como la insólita ausencia de varias selecciones y la sorpresiva presencia de otras. Una razón más para verlo.

En el cine se han hecho historias sobre y a partir del fútbol, verdaderamente notables. Aquí una breve lista de 10, fuera de juego:

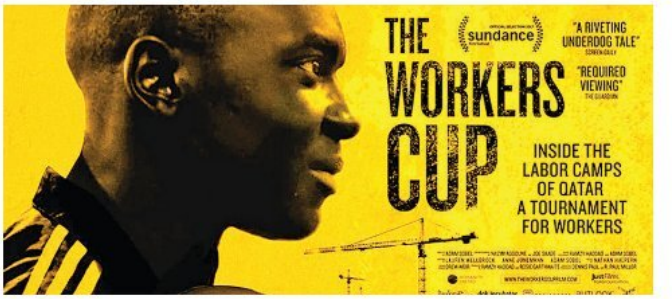
1 THE WORKERS CUP (Adam Sobel) Reino Unido, 2017. Comenzamos con un documental que nos ayudará a ver la realidad más allá del espectáculo. Este documental, estrenado en el Festival de Sundance y que aún no está disponible en esta región, es un título que merece estar en la lista de pendientes.

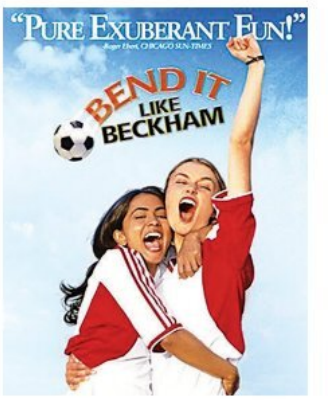
Desde hace varios años Qatar se prepara para ser la sede de la Copa del Mundo 2022. Más allá de lo que se ve, de la euforia que provocan los jugadores famosos, sus admiradores y los medios, este proyecto se construye gracias a más de un millón y medio de trabajadores migrantes de India, Nepal, Bangladesh, Filipinas y África. Son de las personas más pobres del mundo que, sin embargo, trabajan con jornadas excesivamente largas y bajos salarios, viviendo en campos de trabajo para lograr que el país más rico del mundo lleve adelante el próximo mundial de fútbol.

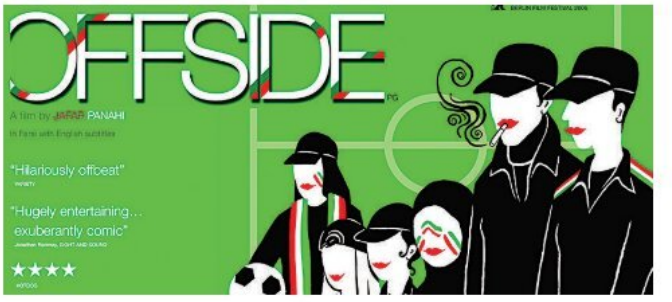
Este documental da voz a esos obreros que ahora también son parte de un torneo de fútbol organizado por el mismo comité que lleva adelante la Copa del Mundo y 24 empresas constructoras involucradas. Se trata del campeonato The Workers Cup o Copa de los Trabajadores. Web site de la película http://www.theworkerscupfilm.com/ Y para curiosos, el sitio oficial de este torneo http://workerscup.qa

2 VICTORIA (John Huston) Estados Unidos, 1981. En el marco de la II Guerra Mundial, un grupo de prisioneros de los países aliados juega un épico partido contra la selección alemana. El reparto es mayúsculo: Michael Caine, Max von Sydow, Pelé, Sylvester Stallone.

3 QUIERO SER COMO BECKHAM (Gurinder Chadha) Reino Unido, 2002. Es la historia de dos amigas que sueñan con ser futbolistas. Una es Jess, de origen indio, y la otra es Jules, que la invita a ser parte del club femenino local.







Jess lucha por su sueño de ser futbolista profesional mientras su familia quiere que se comporte como una tradicional joven india. Nominada a varios galardones europeos.

4 DÍAS DE FÚTBOL (David Serrano) España, 2003. Con 5 nominaciones a los Goya, cuenta la historia de un grupo de amigos que están en sus treinta y pico de años. Sus vidas no podrían ser más mediocres y desordenadas; atraviesan cada uno por sus propias crisis, así que deciden rearmar el equipo de fútbol que tenían cuando eran jóvenes, a ver si así logran ganar algo.

5 EL PENALTI MÁS LARGO DEL MUNDO (Roberto Santiago) España, 2005. Fernando es, además del arquero suplente de un equipo de tercera, el tipo más intrascendente del barrio, hasta que por azares de la vida le toca ser portero en un penal que definirá el campeonato. El tiro se posterga por una semana, durante la cual su vida gris dará giros inesperados.

6 OFFSIDE (Jafar Panahi) Irán, 2006. Premiada en los festivales de Berlín y Gijón, narra las peripecias de unas muchachas que tratan de ver un partido que podría clasificar a su selección al Mundial. Esto no significaría nada si no fuese porque la historia transcurre en Teherán y los guardias no permiten que las mujeres entren al estadio. Sexismo y discriminación, junto a coraje y pasión por el fútbol, hacen de ésta una gran historia, una de mis favoritas.

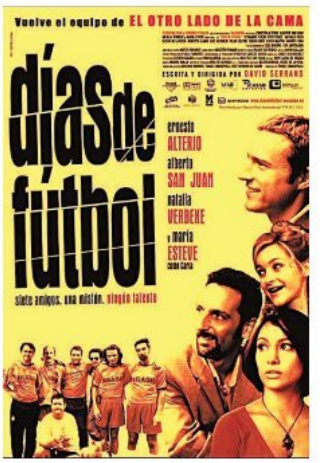
7 EL CAMINO DE SAN DIEGO (Carlos Sorín) Argentina, 2006. Premio del Jurado en el Festival de San Sebastián. Taty Benitez es un joven campesino de la localidad Pozo Azul, en el norte argentino, conocido en el pueblo por ser fanático absoluto de Diego Maradona. Cuando se encuentra en el bosque con una raíz de timbó en la que ve la imagen de su ídolo, decide llevársela personalmente como regalo hasta Buenos Aires.

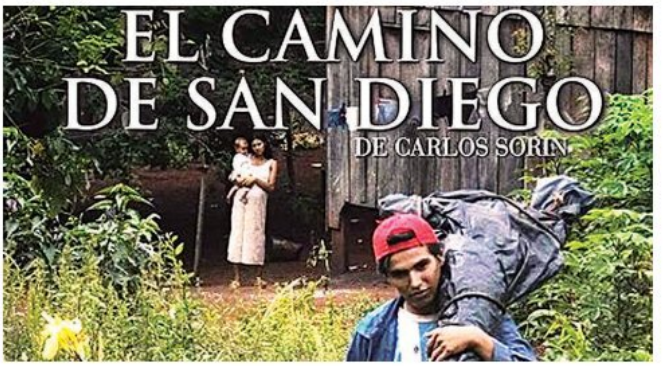
8 MÁS ALLÁ DEL JUEGO (Junaid Ahmed) Sudáfrica, 2007. Ésta es una historia basada en hechos de la vida real en la época fuerte del apartheid, en Sudáfrica. En la isla de Robben, también conocida como el Alcatraz de África, un grupo de prisioneros forma un equipo de fútbol basado en principios de juego limpio y disciplina.

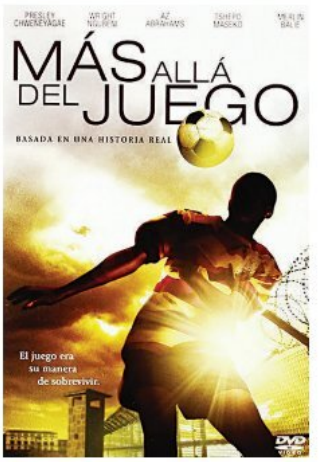
9 BUSCANDO A ERIC (Ken Loach) Reino Unido, 2009. Ganadora del Premio del Jurado Ecuménico en Cannes, con un guión impecable, nos cuenta la historia de Eric, un cartero sumido en una depresión y con problemas familiares. Una noche, su jugador favorito, Eric Cantona, delantero del Manchester United FC, aparece inexplicablemente en su habitación y juntos comienzan un diálogo que cambiará la vida de Eric, el cartero.

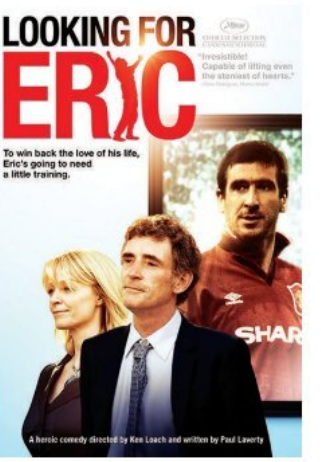
10 METEGOL (Juan José Campanella) Argentina, 2013. Es la primera película de animación de este director, que hace un homenaje a una época y al encanto de vivir en un pueblo chico en los años ochenta. La historia, que se desarrolla dentro de un juego de futbolín, se inspira en el cuento de R. Fontanarrosa, *Memorias de un wing derecho*, cuyo protagonista es Amadeo, un muchacho tímido pero también muy inteligente. Ganó un premio Goya y dos Platino.

www.isanavia.com
cineypipocas@gmail.com





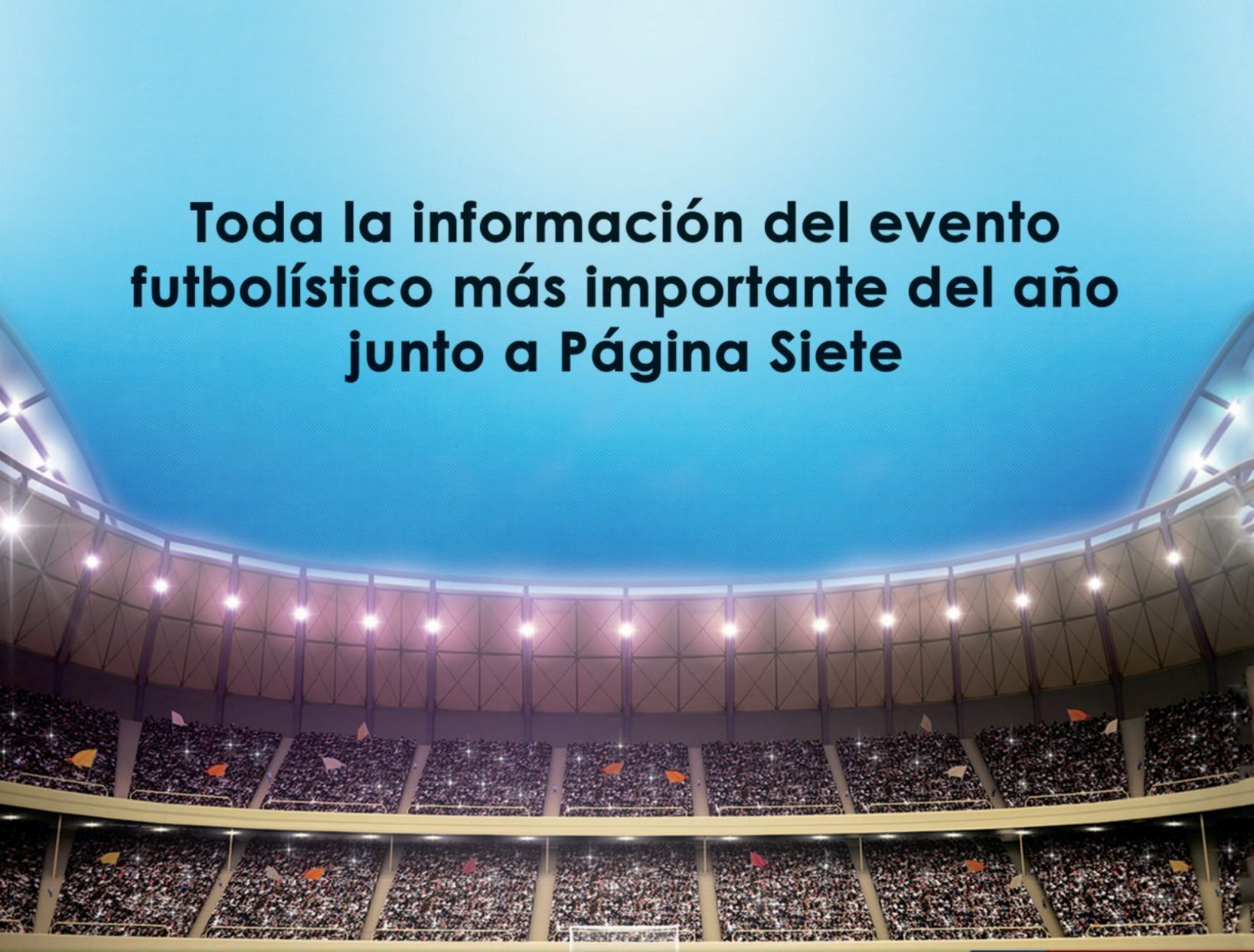




HISTORIETA

por CAÍN

Toda la información del evento futbolístico más importante del año junto a Página Siete



Campeones EN EL MUNDIAL

Reclame sus revistas:

1.- Historia de los mundiales
Lunes 4 de junio

2.- Sedes y selecciones
Domingo 10 de junio

Página SIETE
Diario nacional independiente

Para la gente que decide

LA REPÚBLICA

GINEBRA

NOS ENORGULLECEMOS DE LLEVAR EL NOMBRE
DE BOLIVIA A LO MÁS ALTO.

GIN LA REPÚBLICA
ANDINO
MEDALLA DE ORO
SFWSC '18

GIN LA REPÚBLICA
AMAZONICO
MEDALLA DE PLATA
SFWSC '18

SAN FRANCISCO WORLD SPIRITS COMPETITION 2018 GOLD MEDAL

SAN FRANCISCO WORLD SPIRITS COMPETITION 2018 SILVER MEDAL

EL CONSUMO DE ALCOHOL ES DAÑINO PARA LA SALUD
PROHIBIDA LA VENTA A MENORES DE 18 AÑOS DE EDAD